

## 7. Evaluación de competencias ciudadanas en estudiantes de la Universidad Politécnica de Tulancingo, un enfoque desde el aprendizaje permanente



LILIANA DE JESÚS GORDILLO BENAVENTE\*

EDWIN CHOFO ORTEGA DE LA CRUZ\*\*

CLAUDIA VEGA HERNÁNDEZ\*\*\*

LUIS GERARDO GONZÁLEZ GORDILLO\*\*\*\*

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.409.07>

### Resumen

El objetivo de esta investigación fue determinar la asociación entre las competencias ciudadanas en estudiantes de la Universidad Politécnica de Tulancingo (UPT), desde un enfoque de aprendizaje permanente. El estudio se llevó a cabo con un paradigma cuantitativo, con un alcance de investigación exploratorio-correlacional con un diseño no experimental, transeccional y correlacional. La muestra estuvo conformada por 150 estudiantes de Administración y Gestión Empresarial y Negocios Internacionales. A través del análisis de conglomerados y análisis factorial se identificaron tres perfiles de estudiantes con distintos niveles de compromiso cívico, participación social y sensibilidad cultural, lo que evidenció la heterogeneidad en el desarrollo de competencias ciudadanas, mientras un grupo mostró un compromiso activo y habilidades de liderazgo destacadas, otro presentó una participación moderada, y un tercer grupo evidenció bajo desarrollo en

---

\* Doctora en Dirección y Mercadotecnia. Profesora investigadora de tiempo completo, Universidad Politécnica de Tulancingo, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9982-7283> ; correo electrónico: [liliana.gordillo@upt.edu.mx](mailto:liliana.gordillo@upt.edu.mx)

\*\* Doctor en Ciencias de la Gestión Administrativa. Profesor, Universidad Politécnica de Tulancingo, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3124-8581>

\*\*\* Doctora en Ciencias de la Gestión Administrativa. Profesora investigadora de tiempo completo, Universidad Politécnica de Tulancingo, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-00015204-5081>

\*\*\*\* Maestro en Dirección de Organizaciones. Profesor de tiempo parcial, Universidad Tulancingo, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1725-6095>

estas competencias. Los resultados subrayan la necesidad de implementar estrategias educativas orientadas a promover un aprendizaje permanente que combine aspectos cognitivos, afectivos y éticos, con el fin de formar ciudadanos comprometidos y capaces de transformarse y transformar su entorno. Además, se destaca la importancia de atender a aquellos estudiantes con menor nivel de participación social, impulsando su integración y desarrollo integral dentro del entorno universitario.

**Palabras clave:** *competencias ciudadanas, estudiantes universitarios, aprendizaje permanente*

## Introducción

En el contexto actual de transformación social, cultural y tecnológica, las instituciones de educación superior (IES), enfrentan el reto de formar profesionales no sólo competentes en su disciplina, sino también comprometidos con su entorno como ciudadanos activos, críticos y responsables (Ramírez et al., 2025). En este sentido, las competencias ciudadanas se han convertido en un eje fundamental dentro de los procesos formativos, ya que permiten a los estudiantes comprender su papel en la sociedad, participar activamente en la vida pública y actuar con ética, respeto y solidaridad (Rodríguez et al., 2019).

Bajo este contexto, el aprendizaje permanente adquiere especial relevancia al concebir la educación como un proceso continuo que trasciende el aula y se proyecta a lo largo de toda la vida, evaluar las competencias ciudadanas desde este enfoque implica no sólo identificar habilidades y actitudes actuales, sino también comprender las condiciones que favorecen su desarrollo sostenido en el tiempo (Ochoa y Balderas, 2021).

La UPT, consciente de su papel como formadora de agentes de cambio, se convierte en un espacio clave para observar cómo los estudiantes construyen su ciudadanía en interacción con su comunidad universitaria y su contexto.

A partir de lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿cuál es la asociación entre las competencias ciudadanas en estudiantes de la UPT desde un enfoque de aprendizaje? A partir de la pregunta general se formu-

la el cuestionamiento ¿qué perfiles o agrupamientos pueden identificarse entre los estudiantes de la UPT con base en su participación extracurricular y comunitaria, sus competencias cívicas y de liderazgo, y su sensibilidad cultural?

Se requiere analizar cómo los procesos formativos universitarios inciden en la construcción de una ciudadanía activa y reflexiva, capaz de adaptarse a los cambios sociales y tecnológicos mediante un aprendizaje continuo. En IES, las competencias ciudadanas no son limitativas al conocimiento de normas o valores éticos, sino que implican la participación consciente en la vida pública, la toma de decisiones responsables y el compromiso con la transformación social (Cabrera, 2019).

El aprendizaje permanente se configura como un principio rector del desarrollo profesional y humano, promueve la autonomía intelectual, la actualización constante y la disposición para aprender a lo largo de la vida (Jara, 2024). Analizar cómo se agrupan los constructos permite identificar si el fortalecimiento de las competencias ciudadanas contribuye al desarrollo de actitudes de autoformación y compromiso social sostenido, así como reconocer el papel de la educación universitaria en la formación integral de los futuros profesionistas.

Esta investigación tiene por objetivo determinar la asociación entre las competencias ciudadanas en estudiantes de la UPT desde un enfoque de aprendizaje permanente, con el fin de reconocer patrones de comportamiento y niveles de compromiso ciudadano. Este enfoque permite generar asociaciones entre las variables mencionadas y, a partir de ellas, identificar perfiles diferenciados de estudiantes de la Licenciatura en Administración y Gestión Empresarial, que reflejen distintos grados de participación, liderazgo y sensibilidad cultural.

## Contexto teórico

### Competencias ciudadanas en la educación superior

La educación en competencias ciudadanas es clave para formar individuos íntegros, lo que justifica su inclusión prioritaria en los programas de las IES.

De acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional (2011, citado en Benavides et al., 2013), las competencias ciudadanas comprenden conocimientos, habilidades y actitudes relacionadas con la comunicación, las emociones, los procesos cognitivos y la integración social. Estos elementos permiten que las personas actúen como sujetos de derecho y participen activamente en la sociedad, ejerciendo su ciudadanía con respeto y defensa de los derechos humanos.

De acuerdo con Zambrano (2018), las competencias ciudadanas contribuyen al desarrollo del ciudadano cuando este se relaciona con otras personas o con el entorno natural. En dichas interacciones, es necesario aplicar conocimientos y valores, aunque su ejercicio va más allá de eso, ya que implica también el desarrollo de conciencia tanto individual como colectiva, así como asumir compromiso y responsabilidad frente a desafíos sociales. Esto pone en evidencia que las competencias ciudadanas no sólo se basan en el conocimiento teórico, sino que implican una práctica consciente que articula valores, responsabilidad social y sentido de pertenencia con el entorno.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2024) resalta la importancia de incluir el desarrollo de competencias ciudadanas como un eje central en los procesos de formación integral. Estas competencias no se limitan únicamente al ámbito educativo, sino que son consideradas herramientas fundamentales para preparar a los estudiantes a participar activamente en la vida social, política y cultural, tanto a nivel local como global. La UNESCO señala que una educación de calidad debe formar ciudadanos capaces de ejercer su pensamiento crítico, reflexionar de manera racional sobre los desafíos del entorno y actuar con responsabilidad ante las problemáticas que afectan a sus comunidades.

Bajo este contexto, la educación para la ciudadanía global debe promover competencias que permitan a los estudiantes comprender y analizar críticamente los problemas locales y globales, participar activamente en la sociedad y actuar con responsabilidad en la resolución de conflictos (UNESCO, 2024). Así, las competencias ciudadanas se consolidan como pilares del aprendizaje permanente, al promover habilidades que trascienden lo académico y se proyectan hacia una participación activa, informada y ética en la sociedad. Su incorporación en programas de educación superior repre-

senta una apuesta por formar ciudadanos capaces de enfrentar los cambios sociales con responsabilidad y sentido crítico.

### Aprendizaje permanente

El conocimiento no tiene barreras, y se está duplicando a una velocidad sin precedentes. Schleicher (2018, citado en Jara, 2024) menciona que la acelerada generación de conocimiento en la actualidad obliga a replantear la manera en que se entiende el aprendizaje, el cual ya no puede concebirse como una experiencia puntual, sino como un proceso continuo a lo largo de la vida. Este fenómeno transforma profundamente las dinámicas educativas del siglo XXI y plantea la urgencia de que las personas desarrollen una actitud de aprendizaje constante para adaptarse a los cambios permanentes del entorno. La visión que señala el autor resulta especialmente pertinente cuando se analizan las competencias ciudadanas, ya que estas requieren no sólo el conocimiento puntual, sino una disposición continua a la reflexión crítica, la participación activa y la adaptación a contextos sociales cambiantes.

De acuerdo con Morúa (2024), el progreso de una sociedad está estrechamente ligado a la capacidad de sus ciudadanos para aprender a lo largo de la vida. Es así como la educación y la formación han tenido que adaptarse a los efectos de la revolución digital, el avance constante del conocimiento científico y la creciente interconexión global. Además, fenómenos como la disminución de la natalidad y el aumento en la longevidad han provocado un envejecimiento acelerado de la población a nivel mundial, lo que refuerza la necesidad de fomentar el aprendizaje permanente en todas las etapas de la vida. Esta realidad demográfica y tecnológica exige que las IES, como la UPT, desarrollen estrategias que preparen a los estudiantes no sólo para un empleo inmediato, sino para una ciudadanía activa y un aprendizaje continuo en un mundo en constante evolución.

En este tenor, el aprendizaje permanente representa una vía esencial para lograr un crecimiento acelerado en la educación, ya que contribuye a cerrar brechas existentes y a plantear nuevos desafíos formativos. Para que este proceso sea efectivo, resulta fundamental fortalecerlo mediante ecosistemas digitales de aprendizaje, los cuales favorecen la interacción entre dis-

tintos niveles educativos. Esta integración permite superar la apatía y el desconocimiento respecto a los recursos tecnológicos que ofrece la cuarta revolución industrial (Rojas et al., 2024).

De acuerdo a la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2021), el aprendizaje permanente y el desarrollo de competencias se reconocen hoy como factores clave para impulsar el trabajo decente, mejorar la productividad y avanzar hacia la sostenibilidad. Su impacto abarca a todos los actores sociales: a las personas, les brinda herramientas para alcanzar sus metas, insertarse en el mercado laboral, superar condiciones de pobreza o exclusión y adaptarse a las transformaciones del mundo laboral; a las empresas les ofrece ventajas competitivas al fortalecer su capacidad de innovación y eficiencia; y a las sociedades les permite generar procesos de transformación económica que favorecen el desarrollo inclusivo y sostenible. Para Jarvis (2009, citado en Thwe y Kalmán, 2023), el aprendizaje permanente se refiere a todos los procesos que transforman el cuerpo, la mente y las experiencias sociales de una persona a nivel intelectual, emocional y práctica antes de integrarse en su historia de vida, lo que resulta en un individuo más experimentado.

De acuerdo con los autores antes mencionados, el aprendizaje permanente es una herramienta fundamental, ya que se puede concebir como un proceso que transforma al individuo en los planos intelectual, emocional y social y permite comprender que la educación superior no debe limitarse a transmitir contenidos, sino que debe generar experiencias formativas que acompañen el desarrollo de competencias para la vida en sociedad. En este sentido, evaluar las competencias ciudadanas de los estudiantes de la UPT implica reconocer que dichas competencias no se adquieren de manera aislada, sino como parte de un proceso continuo de crecimiento personal y colectivo que responde a los desafíos de la ciudadanía actual.

### **Participación extracurricular y comunitaria como estrategia formativa**

En el contexto de la educación superior, la participación extracurricular y comunitaria se ha consolidado como una estrategia formativa clave para el

desarrollo integral de los educandos. Estas experiencias, que trascienden en el aula, permiten a los jóvenes involucrarse activamente en su entorno social, aplicar conocimientos en situaciones reales y fortalecer las competencias ciudadanas. Desde el enfoque del aprendizaje permanente, estas formas de participación representan oportunidades valiosas para construir aprendizajes significativos a lo largo de la vida, al mismo tiempo que promueven una ciudadanía activa y consciente.

De acuerdo con García (2020), las actividades extracurriculares deben ofrecerse como espacios atractivos y significativos para los estudiantes, considerando sus estilos de aprendizaje y fomentando la motivación mediante dinámicas lúdicas. A diferencia de las clases curriculares, a las que los estudiantes asisten como parte del proceso formativo, en las actividades extracurriculares la participación es voluntaria. Esta motivación intrínseca presente en contextos como el deporte, el arte o el aprendizaje de lenguas extranjeras se convierte en una ventaja clave para favorecer procesos de aprendizaje más efectivos y significativos.

Además de fomentar la motivación y el compromiso estudiantil, estas actividades permiten construir aprendizajes significativos en entornos más flexibles y experienciales. Altamirano (2022) destaca que las actividades extracurriculares se entienden como espacios de interacción social en los que el aprendizaje se construye de manera lúdica y motivadora. Estas experiencias pueden abarcar áreas como la cultura, el deporte o actividades al aire libre, y llevarse a cabo tanto dentro como fuera del marco institucional, siempre en consonancia con los objetivos formativos de las instituciones educativas.

Como se puede observar con los autores antes mencionados, la participación extracurricular y comunitaria no debe entenderse como complemento opcional de la formación universitaria, sino como una vía fundamental para el desarrollo de habilidades sociales, éticas y cívicas. Por lo tanto, es necesario incorporar su análisis y valoración dentro de los procesos educativos universitarios para reconocer el potencial transformador.

## Competencias cívicas y de liderazgo en el entorno universitario

En el contexto actual de la formación profesional docente se reconoce la importancia de desarrollar cualidades vinculadas a la autonomía, la tolerancia, la capacidad de diálogo, la reflexión crítica y la conciencia social. Estas características, producto de una formación integral, permiten que los futuros profesionales no sólo dominen su especialidad, sino que también comprendan su rol como agentes transformadores de la sociedad. La formación ética y cívica se convierte, así, en un eje clave tanto en el ejercicio profesional como en la construcción de una ciudadanía comprometida. Esta dimensión humana, que combina aspectos cognitivos y afectivos, también se refleja en el liderazgo estudiantil, ya que los estudiantes, al asumir roles de liderazgo, deben actuar con responsabilidad, solidaridad y compromiso hacia su comunidad (Thompson y Vignon, 2016).

El desarrollo de competencias ciudadanas en estudiantes universitarios es clave para una educación integral y comprometida con la sociedad. En este contexto, el liderazgo ético en la innovación educativa juega un papel fundamental al guiar las decisiones dentro de las IES, asegurando que los cambios tecnológicos y pedagógicos sean responsables, inclusivos y orientados al bien común. De acuerdo con Hernández et al. (2022), el liderazgo ético dentro de la innovación educativa proporciona una base sólida para tomar decisiones, especialmente cuando las IES incorporan nuevas tecnologías, metodologías y enfoques pedagógicos. Los líderes con ética analizan cuidadosamente cómo estas innovaciones impactarán a estudiantes, docentes, personal y la comunidad en general, valorando las consecuencias éticas y sociales para asegurar que la innovación sea incluyente y beneficiosa para todos, evitando así efectos negativos o consecuencias no deseadas.

En este sentido, tanto la formación de competencias cívicas como el desarrollo de un liderazgo ético en los estudiantes universitarios resultan fundamentales para construir entornos educativos responsables, inclusivos y socialmente comprometidos. Las IES tienen, por tanto, la responsabilidad de fomentar una cultura de participación activa, reflexión crítica y toma de decisiones éticas, que prepare a los estudiantes no sólo para el ámbito profesional, sino también para ejercer una ciudadanía plena y transformadora.

## Metodología

La presente investigación se sustenta en una estructura metodológica con alcance de investigación exploratorio de diseño no experimental transeccional correlacional (Hernández y Mendoza (2018), cuantitativa con alcance de investigación exploratoria correlacional de diseño no experimental transeccional correlacional. Paradigma cuantitativo, al recurrir a una recolección de datos mediante un cuestionario estructurado empleando técnicas estadísticas multivariadas para su análisis y generalización. El estudio posee un alcance exploratorio correlacional, al orientarse a explorar asociaciones entre la participación extracurricular y comunitaria de los estudiantes, sus competencias cívicas y de liderazgo, así como su sensibilidad cultural, no pretendiendo establecer relaciones causales entre las variables, sino identificar patrones y perfiles a partir de dichas dimensiones.

El diseño de investigación fue no experimental y transeccional, las variables no fueron manipuladas y los datos se recolectaron en un solo momento sin intervención por parte de los investigadores. La muestra estuvo conformada por 150 estudiantes inscritos en la Licenciatura en Administración y Gestión Empresarial y Negocios Empresariales, de una población total de 497 alumnos (UPT, 2022).

Partiendo de la hipótesis de investigación: Existen agrupamientos diferenciados entre los estudiantes de la UPT según su nivel de participación extracurricular y comunitaria, sus competencias cívicas y de liderazgo, y su sensibilidad cultural, que reflejan distintos grados de implicación y desarrollo ciudadano, se diseñó un instrumento de investigación que consistió en un cuestionario autoadministrado tipo Likert con opciones de respuesta en escala de 1 a 5 (totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, indiferente, de acuerdo y totalmente de acuerdo), compuesto por ítems agrupados en cuatro variables, como se observa en la tabla 7.1.

De acuerdo con los lineamientos metodológicos propuestos por Hernández y Mendoza (2018), la confiabilidad y validez del instrumento se evaluarán a través del coeficiente Alfa de Cronbach, con el propósito de comprobar la consistencia interna de los ítems que lo conforman.

Tabla 7.1. *Conceptualización y operacionalización de variables*

<i>Variables</i>	<i>Definición conceptual</i>	<i>Definición operacional</i>
Participación extracurricular y comunitaria.	Disposición activa del estudiante para involucrarse en la solución de problemáticas sociales desde un rol ciudadano, mediante la realización de actividades sin remuneración con fines sociales, educativos o ambientales, así como la práctica de acciones vinculadas con el ejercicio de los derechos políticos y la implicación en procesos comunitarios (Vásquez et al., 2023).	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Involucra en mejoras a la institución</li> <li>2. Realiza servicio social en la comunidad que habita.</li> <li>3. Se implica de forma democrática en votaciones y organización ciudadana.</li> <li>4. Practica de algún oficio.</li> <li>5. Practica actividades deportivas</li> <li>6. Realiza actividades recreativas.</li> <li>7. Practica de actividades artísticas</li> <li>8. Realiza actividades culturales.</li> </ol>
Competencias cívicas y de liderazgo.	Conjunto de comportamientos orientados al cumplimiento de normas jurídicas y sociales dentro de un marco de convivencia respetuosa, que implican la capacidad de coordinar esfuerzos, tomar la iniciativa y guiar a un grupo hacia objetivos comunes, así como la habilidad para seleccionar la mejor opción en situaciones que requieren responsabilidad, juicio crítico y análisis (Ibarra et al., 2023).	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Civildad y respeto a las leyes.</li> <li>2. Honestidad integridad, justicia valores humanos en general</li> <li>3. respeto a padres la familia, amigos y prójimo.</li> <li>4. Respeto y atención a personas mayores y personas vulnerables. Respeto a las diferencias de género y pareja.</li> <li>5. Habilidades de liderazgo de proyectos o liderar personas y equipos de trabajo.</li> <li>6. Capacidad de negociar.</li> <li>7. Facilidad para la toma de decisiones.</li> </ol>
Conciencia cultural y sensibilidad artística.	Reconocimiento y valoración de las manifestaciones culturales distintas a las propias, acompañado de la capacidad para mantenerse informado y comprender el entorno político, económico y cultural, así como de la disposición para participar en expresiones creativas como la música, el teatro, la pintura, la danza u otras formas de arte que favorecen la apreciación estética y la identidad cultural (Náñez y Castro 2016).	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Respeto a la diversidad de expresiones artísticas y culturales.</li> <li>2. Realiza actividades culturales.</li> <li>3. Práctica de actividades artísticas.</li> <li>4. Se informa en principales acontecimientos mundiales, país y localidad.</li> </ol>
Perfil sociodemográfico.	Conjunto de características que describen la identidad del estudiante, su participación en actividades económicas formales o informales, así como el nivel académico alcanzado dentro del plan de estudios universitario (Pérez et al., 2018).	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. ¿Trabajas o has trabajado?</li> <li>2. ¿Tu familia tiene o ha tenido un negocio?</li> <li>3. Semestre 2º-9º</li> </ol>

Fuente: Elaborado con base en Hernández y Mendoza (2018).

Para el tratamiento de los datos se implementó un análisis de conglomerados jerárquico utilizando el método de Ward. En esta investigación se retomó el modelo planteado por Ruíz (2019), por su capacidad de minimizar varianza dentro de grupos y maximizar la homogeneidad interna de los

conglomerados. Es decir, establecer grupos de estudiantes con patrones similares en las variables consideradas permitiendo identificar perfiles diferenciados a partir de sus niveles de participación extracurricular y comunitaria, competencias cívicas y de liderazgo, así como conciencia cultural y sensibilidad artística.

Una vez definidos los conglomerados, se aplicará un análisis de varianza (ANOVA) unidireccional para comparar la media de más de dos muestras independientes (Amat, 2016). El propósito es explorar diferencias estadísticamente significativas entre los clústeres respecto a la variable sociodemográfica compuesta por género, semestre cursado y experiencia laboral previa. Evaluando si dichas variables podrían asociarse de forma significativa con la pertenencia a uno u otro grupo identificado para una interpretación más robusta de los perfiles estudiantiles.

Finalmente, se realizará un análisis de componentes principales (ACP), según Abdi y Williams (2010), extraer la información más relevante de un conjunto de datos multivariantes para reducir la dimensionalidad y facilitar la interpretación de las relaciones entre las variables seleccionadas. Esta técnica permitirá sintetizar la información contenida en múltiples ítems en un número reducido de componentes o factores, que explican la mayor parte de la varianza total observada. El ACP será de utilidad para identificar las dimensiones latentes que estructuran las competencias observadas y para representar gráficamente la distribución de los casos según los factores interpretativos derivados del análisis.

## Resultados

Para los fines de esta investigación, la confiabilidad del instrumento a aplicar se determinó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, alcanzando un coeficiente de confiabilidad interna de  $\alpha = 0.96$ . De acuerdo con Hernández y Mendoza (2018), indica una alta consistencia, como se observa en la tabla 7.2.

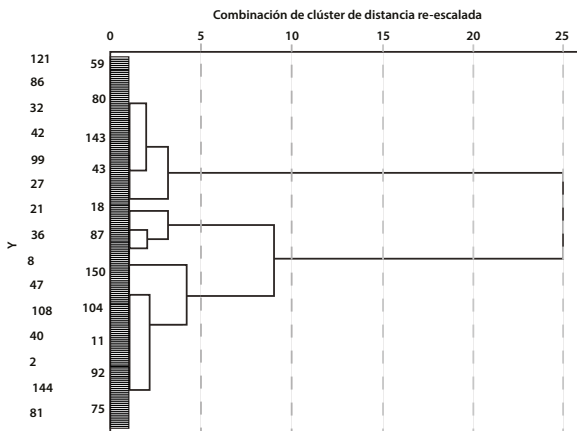
Tabla 7.2. Coeficiente Alfa de Cronbach

Resumen de procesamiento de casos		N	%
Casos	Válido	150	100.0
	Excluido <sup>a</sup>	0	0.0
	Total	150	100.0
Estadísticas de fiabilidad			
Alfa de Cronbach		Número de elementos: 23	

Fuente: elaboración propia a partir de SPSS (2025).

En este sentido, el dendrograma observado en la figura 7.1, sugiere adecuado dividir al total de la muestra en tres clústeres que conserven heterogeneidad significativa, evitando una agrupación excesiva que diluya perfiles diferenciados.

Figura 7.1. Dendrograma método de Ward



Fuente: elaboración propia a partir de SPSS (2025).

A partir de la interpretación y criterio de distancia entre fusiones, se estableció un punto de corte que generó una solución de tres conglomerados. La distribución se muestra en la tabla 7.1. Refleja 46.7% perteneciente al primer clúster, presenta puntuaciones intermedias cercanas a la media total. Sin embargo, significativamente de menor intensidad a las del clúster segundo. Señalan nivel de participación, civismo, inferencia en asuntos comunitarios y capacidad de liderazgo moderados. Este grupo podría repre-

sentar al ciudadano promedio que cumple con sus deberes cívicos básicos, no busca activamente un rol de liderazgo o una participación comunitaria exhaustiva.

El segundo grupo concentra a 39.3% de los casos, destaca por contener puntuaciones elevadas en todas y cada una de las dimensiones analizadas. Los integrantes muestran respuestas de alta injerencia en problemas de su comunidad, realizan trabajo comunitario, participan activamente en elecciones y demuestran un gran respeto por las leyes.

Se perciben a sí mismos con una alta capacidad de liderazgo y facilidad para tomar decisiones. Este perfil se complementa con un elevado respeto por la diversidad cultural e interés por mantener información sobre fenómenos relevantes, así como una mayor inclinación hacia la práctica de actividades artísticas. Grupo compuesto por los universitarios más involucrados y con mayores habilidades cívicas y de liderazgo.

Tabla 7.3. *Medias de las dimensiones por clúster según método de Ward*

<i>Ward Method Dimensión</i>	<i>Clúster 1 (Media)</i>	<i>Clúster 2 (Media)</i>	<i>Clúster 3 (Media)</i>	<i>Media Total</i>
Injerencia en problemas comunitarios	2.914	3.711	1.904	3.086
Realización de trabajo comunitario	3.100	3.694	1.571	3.120
Participación ciudadana y elecciones	3.157	4.220	2.047	3.420
Civilidad y respeto a leyes	3.300	4.322	2.333	3.566
Capacidad de liderar proyectos	3.200	4.271	2.428	3.513
Facilidad en la toma de decisiones	3.300	4.322	2.428	3.580
Respeto a la diversidad cultural y artística	2.900	4.118	2.000	3.253
Informado en incidentes relevantes	3.200	4.220	2.047	3.440
Práctica de actividades artísticas	2.742	3.813	1.952	3.053

Fuente: elaboración propia a partir del SPSS (2025).

El tercer conglomerado, el más reducido de la muestra, con 14%, caracterizado por puntuaciones bajas en todas las dimensiones estudiadas, muy por debajo de la media general. Sus integrantes muestran una escasa o nula injerencia en problemas comunitarios, poca participación electoral y un menor grado de civismo. Asimismo, reportan una baja capacidad para liderar y tomar decisiones en proyectos. Este perfil sugiere un segmento de la muestra que se encuentra sin injerencia en la vida comunitaria y cívica,

con un bajo desarrollo de habilidades de liderazgo y participación social autopercebido.

En este orden de ideas, se realizó análisis de varianza (ANOVA) unidireccional para determinar diferencia significativa entre las medias de los tres clústers y la variable sociodemográfica (género, semestre y experiencia laboral). La tabla 7.2 refiere que la dimensión Género  $F(2, 147) = 0.606$ ,  $p = 0.547$  y Cuatrimestre cursado  $F(2, 147) = 0.630$ ,  $p = 0.534$ , no presentan diferencias significativas entre los tres clústeres derivados del método de Ward. En contraste, la dimensión: Experiencia laboral, evidenció una tendencia marginal hacia la significancia estadística  $F(2, 147) = 2.413$ ,  $p = 0.093$ , que sugiere podría influir parcialmente en la pertenencia a uno u otro clúster, requiriendo un tamaño muestral mayor o pruebas *post hoc* para confirmar esta relación.

Tabla 7.4. Análisis de varianza entre clústeres según variable sociodemográfica

Dimensiones		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Experiencia laboral	Entre grupos	0.724	2	0.362	2.413	0.093
	Dentro de grupos	22.049	147	0.150		
	Total	22.773	149			
Género	Entre grupos	0.287	2	0.144	0.606	0.547
	Dentro de grupos	34.806	147	0.237		
	Total	35.093	149			
Cuatrimestre cursado	Entre grupos	8.245	2	4.122	0.630	0.534
	Dentro de grupos	962.428	147	6.547		
	Total	970.673	149			

Fuente: elaboración propia a partir de SPSS (2025).

Sin embargo, en los tres casos se acepta  $H_0: \mu = \mu = \mu$  al ser la significancia mayor a 5%, señalando, en las tres medias, que no existe diferencia significativa.

En relación con lo anterior, se empleó un análisis factorial para la reducción de dimensiones, se evaluó la adecuación de los datos mediante la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin ( $\kappa_{MO}$ ) y la prueba de esfericidad de Bartlett. Como se aprecia en la tabla 7.3, el índice  $\kappa_{MO}$  arrojó un valor de 0.897, considerado muy adecuado para proceder con un análisis factorial. Lo que sugiere que las correlaciones parciales entre los ítems son lo suficientemente fuertes para identificar factores latentes. Asimismo, la prueba de esferi-

cidad de Bartlett fue estadísticamente significativa  $\chi^2 = 924.658$ ;  $gl = 36$ ;  $p < 0.001$ , confirmando que la matriz de correlaciones no es una matriz de identidad y las dimensiones están correlacionadas entre sí en un nivel significativo. Se afirma que el análisis factorial es procedente y adecuado para la estructura de datos recogida.

Tabla 7.5. Prueba de KMO y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		0.897
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	924.658
	gl	36
	Sig.	0.000

Fuente: elaboración propia a partir de SPSS (2025).

La tabla 7.6 muestra los resultados del análisis factorial para las dimensiones de estudio: Ciudadanía activa y liderazgo social y, Sensibilidad cultural y expresión artística. En conjunto explican el 72.83% de la varianza total. El primer componente comprende las variables de participación comunitaria, responsabilidad cívica, liderazgo y la toma de decisiones y registró un autovalor de 5.589 y concentra el 62.11% de la varianza. El segundo componente considera variables relacionadas con la práctica y valores de expresiones artísticas y culturales y registró un autovalor de 0.965 y aporta un 10.72% a la varianza.

Tabla 7.6. Resultados del análisis factorial

<i>Matriz de componente<sup>a</sup></i>		
Componente	1	2
Injerencia en problemas comunitarios	0.771	-0.209
Realización de trabajo comunitario	0.771	-0.104
Participación ciudadana y elecciones	0.806	-0.372
Civilidad y respeto a leyes	0.818	-0.250
Capacidad de liderar proyectos	0.796	-0.016
Facilidad en la toma de decisiones	0.833	0.094
Respeto a la diversidad cultural y artística	0.735	0.566
Informado en incidentes relevantes	0.854	-0.175
Práctica de actividades artísticas	0.697	0.592

Método de extracción: análisis de componentes principales. a. 2 componentes extraídos

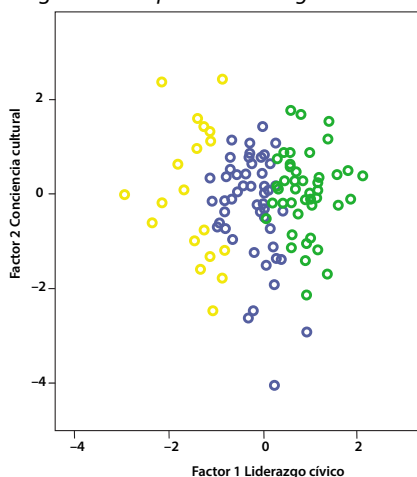
Fuente: elaboración propia a partir de SPSS (2025).

A partir del análisis de conglomerados realizado mediante el método de Ward y proyectado sobre los dos factores extraídos del análisis de componentes principales resulta la figura 7.2. El primer clúster (color azul) se compone principalmente de estudiantes con un nivel medio de liderazgo cívico, pero con mayor dispersión en cuanto a su conciencia cultural. Esto sugiere un perfil heterogéneo, donde algunos integrantes muestran sensibilidad cultural alta y otros más baja, aunque todos mantienen un compromiso cívico relativamente constante.

El segundo clúster (color verde) agrupa a estudiantes con puntuaciones más altas en liderazgo cívico y una tendencia hacia valores centrados o moderados en el factor de conciencia cultural. Este perfil puede considerarse como el más sólido en cuanto a competencias sociales al combinar habilidades de liderazgo y participación ciudadana con una base cultural razonablemente desarrollada.

Por último, el tercer clúster (color amarillo) representa a estudiantes con niveles bajos en ambas dimensiones. Este grupo, ubicado en el cuadrante inferior izquierdo del gráfico, concentra a quienes reportan menor participación cívica y una baja implicación o valoración de expresiones culturales. Su perfil apunta a una menor implicación en la vida comunitaria y un distanciamiento de actividades culturales o artísticas.

Figura 7.2. *Dispersión de conglomerados*



Fuente: elaboración propia a partir de SPSS (2025).

## Conclusiones

La presente investigación tuvo por objetivo determinar la asociación entre las competencias ciudadanas en estudiantes de la UPT desde un enfoque de aprendizaje permanente. El análisis realizado mediante el método de Ward, complementado con el análisis factorial, proporciona los elementos necesarios para responder las preguntas de investigación ¿cuál es la asociación entre las competencias ciudadanas en estudiantes de la UPT desde un enfoque de aprendizaje? y ¿qué perfiles o agrupamientos pueden identificarse entre los estudiantes de la UPT con base en su participación extracurricular y comunitaria, sus competencias cívicas y de liderazgo, y su sensibilidad cultural?

Se identifican tres agrupamientos diferenciados que expresan diversos grados de implicación ciudadana y desarrollo de competencias sociales. El primer clúster, que concentra a 46.7% de la muestra, representa un perfil de estudiantes con niveles moderados de participación y civismo, caracterizados por cumplir sus deberes básicos, aunque sin una implicación destacada en la vida pública o cultural. El segundo clúster, conformado por 39.3% de los casos, agrupa a los estudiantes con mayor compromiso cívico y liderazgo social, quienes evidencian alta participación comunitaria, respeto por las normas, toma activa de decisiones y una notable sensibilidad cultural. Por último, el tercer clúster, correspondiente a 14% de los participantes, refleja un grupo con baja participación ciudadana y reducida valoración de la diversidad cultural, lo cual denota un menor desarrollo de competencias cívicas y de liderazgo.

En este sentido, la hipótesis de trabajo planteada indica: existen agrupamientos diferenciados entre los estudiantes de la UPT según su nivel de participación extracurricular y comunitaria, sus competencias cívicas y de liderazgo, y su sensibilidad cultural, que reflejan distintos grados de implicación y desarrollo ciudadano.

En este orden de ideas, la hipótesis se confirma al demostrar la existencia de agrupamientos claramente diferenciados entre los estudiantes según su nivel de participación, liderazgo y sensibilidad cultural. Los hallazgos infieren que el compromiso ciudadano no se distribuye de manera homo-

génea, sino que depende de la interacción entre experiencias extracurriculares, formación académica y contexto sociocultural.

Se concluye que la formación universitaria desempeña un papel decisivo en la configuración de las competencias ciudadanas, al ofrecer espacios que potencian la participación, el liderazgo y la apertura cultural. Sin embargo, las diferencias observadas entre los agrupamientos evidencian la necesidad de fortalecer las estrategias institucionales orientadas al aprendizaje permanente y a la vinculación comunitaria, con el propósito de continuar promoviendo una ciudadanía activa, reflexiva y socialmente comprometida entre los estudiantes universitarios.

## Referencias

- Abdi, H., y Williams, L. J. (2010) Análisis de componentes principales. *Revisiones interdisciplinarias de Wiley: estadística computacional*, 2, 433-459. <http://doi.org/10.1002/wics.101>
- Altamirano, A. (2022). *Actividades extracurriculares y el club de ciencias*. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/28480/1/1804290185%20MARIA%20ALEJANDRA%20ALTAMIRANO%20VELASCO.pdf>
- Amat, J. (2016). *ANOVA análisis de varianza para comparar múltiples medias. Estadística y Machine Learning Con R*. [https://rpubs.com/Joaquin\\_AR/219148](https://rpubs.com/Joaquin_AR/219148)
- Benavides, L., Benavides, M., Guerrero, E., Martínez, J., Reyes, G., y Solarte, Y. (2013). *Formación en competencias ciudadanas desde los modelos pedagógicos en diversos contextos educativos*. Otra thesis, Universidad de Nariño. <https://sired.udenar.edu.co/2697/>
- Cabrera, M. (2019). Relevancia de las competencias ciudadanas en construcción de civilidad en educación superior. *Educación y Humanismo* 2, 22(38), 1-24. <http://dx/10.17081/eduhum.22.38.3555>
- García, I. (2020). *Propuesta extracurricular didactizada por el juego y la lúdica para lograr el desarrollo de habilidades orales (comprensión y producción) del inglés como segunda lengua (L2) mediadas por voluntarios de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ/ YMCA)*. [Extracurricular proposal based on play and games to achieve the development of oral skills (comprehension and production) of English as a second language (L2) mediated by volunteers from the Young Men's Christian Association (YMCA)]. [Tesis de Maestría.] <https://n9.cl/o9bid>
- González, B., Fernández, M., y Benites, E. (2025). *Educación Superior en Transformación: Tendencias, Retos y Perspectivas que Redefinen el Futuro Académico*. CID-Centro de Investigación y Desarrollo. [https://doi.org/10.37811/cli\\_w1243](https://doi.org/10.37811/cli_w1243)

- Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Education.
- Hernández, H., Romo K., Ojeda, D., y Páez, O. (2022). Liderazgo ético en la innovación educativa de una IES del Estado de México. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 7863-7878. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i4.7532](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7532)
- Ibarra, C. J., Bachmann, M. S., y Cox, C. (2023). Liderazgo educativo y educación ciudadana: evidencia del caso chileno. *REICE Revista Iberoamericana Sobre Calidad Eficacia y Cambio en Educación*, 21(3), 5-22. <https://doi.org/10.15366/reice2023.21.3.001>
- Jara, L. E. (2024). El aprendizaje permanente: una necesidad en el siglo XXI. *Journal Of Humanities Titicaca-JHT*, 2(1), 11-18. <https://doi.org/10.70123/jht.72>
- Morúa, G. A. (2024). El aprendizaje a lo largo de la vida y la ética de principios. *A&H, Revista de Artes, Humanidades y Ciencias Sociales*, 11(20), 12-21.
- Náñez, J. J., y Castro, H. M. (2016). Educación artística y formación ciudadana: espacio para forjar la sensibilidad en la Corporación Colegio San Bonifacio, de Ibagué, Colombia. *Entramado*, 12(2), 154-165. <https://doi.org/10.18041/entramado.2016v12n2.24221>
- Oliveira, M., y Gillanders, C. (2024). La educación cultural y artística en foco según las percepciones de futuros docentes. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-14. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-333>
- Ochoa, R. O., y Balderas, K. E. (2021). Educación continua, educación permanente y aprendizaje a lo largo de la vida: coincidencias y divergencias conceptuales. *Revista Andina de Educación*, 4(2), 67-73. <https://doi.org/10.32719/26312816.2021.4.2.8>
- Organización Internacional del Trabajo, (2021). *Configurar las competencias y el aprendizaje permanente para el futuro del trabajo* Conferencia Internacional del Trabajo, 109.a reunión, 2021. [https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed\\_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms\\_814251.pdf](https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_814251.pdf)
- Pérez, B., González, K., y Polo, Y. (2018). Perfil sociodemográfico y económico de estudiantes universitarios. *Búsqueda*, 5(20), 48-62. <https://doi.org/10.21892/01239813.391>
- Ramírez, M. A. & Contreras, S. (2022). Escala de sensibilidad intercultural en estudiantes de nivel universitario de carreras de pedagogía en Chile. *Revista Educación*, 46(2), 371-383. <https://doi.org/10.15517/revedu.v46i2.49833>
- Reparaz, C., Ararúes, E., Navuez, C., y Ugarte, C. (2015). El Índice Cívico de los universitarios: sus conocimientos, actitudes y habilidades de participación social. *Revista Española de Pedagogía*, 73(260), 23-51. <http://www.jstor.org/stable/24711238>
- Rodríguez, D., Silva, A., y Maldonado, J. (2019). Principios y valores constitucionales como marco de comprensión para la formación en competencias ciudadanas en Colombia a propósito de las pruebas Saber Pro. *Reflexión Política*, 21(43), 121-136. <https://doi.org/10.29375/01240781.3548>
- Rojas, Y., Soto, W., y Rojas, J. (2024). Aprendizaje permanente: utopía para la educación N.0 en la cuarta revolución industrial. *Análisis*, 56(106), 13-28. <https://doi.org/10.15332/21459169.8724>

- Ruíz, G. (2019). Análisis de conglomerados. *Revista Varianza*, 16(16), 65-84. <https://ojs.umsa.bo/ojs/index.php/revistavarianza/article/view/409>
- Thwe WP, y Kálmán A. (2023). Lifelong Learning in the Educational Setting: A Systematic Literature Review. *Asia-Pacific Edu Res.* 13, 1–11. <https://doi.org/10.1007/s40299023-00738-w>
- Thompson, H., y Vignon C. (2016). La educación cívica y la formación ciudadana en la educación de la personalidad. *EduSol*, 16(54), 79-89,
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2024). *Global Citizenship Education: Topics and Learning Objectives*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232993>
- Vásquez, V., Reveco, G., y Báez, T. (2023). La participación estudiantil extracurricular en el modelo de desarrollo integral estudiantil: prácticas como esfuerzos institucionales para la reducción del abandono en educación superior. En *Docencia y Acompañamiento para la Equidad e Inclusión en Educación Superior* (pp. 946-951). Universidad Católica de Temuco.
- Zambrano, E. L. (2018). Prácticas pedagógicas para el desarrollo de competencias ciudadanas. *Revista Electronica de Investigacion Educativa*, 20(1), 69-82. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1409>